

Entrevista

Eugenia Figueroa, activista antirracista y feminista comunitaria



Eugenia Anahí Figueroa

Activista del Pueblo Colla, antirracista, comunicadora y feminista comunitaria.

Estudiante avanzada de Comunicación Social (UNCuyo)

Dirección electrónica: figueroaeugenia05@gmail.com

Palabras clave: Racismo; Antirracismo; Educación Superior

Keywords: *Racism; Anti-racism; Higher education*

¿Qué es el racismo?

El racismo es un sistema estructural que genera desigualdad social, política, económica y cultural. Tiene procedencia histórica desde la época de la colonia y hoy es el instrumento más eficaz para generar estas desigualdades, ¿no? sociales y étnico raciales.

Por lo general se suele afirmar que la Argentina no es un país racista ¿Cuál es tu opinión?

Primero que Argentina es un país racista por su contexto sociohistórico. En esto podemos hablar sobre las situaciones de los pueblos indígenas en Argentina, cómo se dio todo este proceso de asimilación cultural, la primera campaña del desierto, ¿no? mal llamada campaña del desierto, en donde se intentó de alguna forma eliminar a las comunidades indígenas, y también teniendo en cuenta que el Estado nacional se crea en base al genocidio indígena y también de la comunidad afroargentina, ¿no? Entonces, el racismo tiene esa procedencia histórica, sociohistórica, en la cual hoy tampoco desde lo visual, desde lo cromático, se puede negar, porque

actualmente existen cuarenta y ocho naciones indígenas y quince lenguas pre existentes. Qué es lo que nos hace pensar que no es un país racista, es que justamente en muchos lugares de decisiones o de representación política, quienes dominan o están en los medios de producción es la cultura más blanca, eurocéntrica, dominante. Por ende, si bien Argentina tiene todo este contexto de genocidio, de sangre y de segregación, lo vemos hoy latente en diferentes acciones, ¿no? Desde lo simbólico, desde las palabras, como el típico negro de m..., cabeza negra, o también casos mucho más paradigmáticos, como el tema de Fernando Sosa Báez, de odio racial que se catalogó hace poco. Entonces, ya se está manifestando. De hecho, también lo podemos ver manifestado en las estructuras represivas como la policía que a quienes detiene son con rasgos específicos. Se llama perfilamiento racial cuando se detiene a una persona no solamente por la forma de vestir, que a veces se confunde y se pone sobre el sistema de opresión, la clase y no lo racial, ¿no?, los rasgos, ¿no? Entonces, Argentina es un país racista,



no en la expresión como en otros, pero sí tiene una estructura bastante «blanqueada», ¿no? Porque justamente vemos la representación, la dominación de la cultura blanca, hegemónica, eurocéntrica.

Bien, obviamente, a partir de esto que vos decís, ¿podemos llegar a visualizar también racismo en educación?

Sí, exactamente. Y sí, también desde el sentido en el cual la Argentina sigue una educación sarmientista, no nos olvidemos que Sarmiento si bien fue un prócer, un educador bastante importante en el sistema educativo argentino, también fue una de las personas que creía en esta dicotomía de la barbarie y civilización ¿no? Y él entendía en una sociedad blanca, eurocéntrica y con la segregación de los pueblos indígenas y de la comunidad afro. Entonces, desde esa visión se empieza a generar ese relato oficial en donde permea, obvio, actualmente, a la educación en general, ¿no? en la educación primaria, en la secundaria, que hoy los pueblos indígenas siguen siendo tratados como el pasado y no como hoy sujeto de derecho que están presente y que son parte de la diversidad cultural del país, ¿no?

¿Cómo visibilizamos esto en la educación superior, en el nivel superior?

En el nivel superior es muy interesante porque cómo se desarrolla... bueno, ahí está el racismo estructural, pero el racismo también que nosotros nombramos el institucional, que está más asemejado al Estado Nación, pero que también lo genera y lo ejecutan las instituciones, en este caso, las universidades públicas, ¿no?

Con solo ver en hechos pragmáticos cuántas personas indígenas hoy egresan de la universidad pública, cuáles son las posibilidades que se le dan a las personas indígenas, afro, marrones, racializadas, migrantes, a acceder a ciertas becas para garantizarles el ingreso, la permanencia y el egreso en la educación superior es un indicio de un tipo de racismo institucional.

Después también en los planes de estudio. En los planes de estudio, Argentina, en educación superior, sigue generando y mirando en base a teorías eurocéntricas y coloniales. ¿qué quiere decir esto? que

a veces, al ser parte de una estructura como América Latina, en donde se han generado pensadores coloniales y racializados tampoco tenemos pensadores... no vemos pensadores indígenas. El hecho de que la educación superior no los tome, no significa que no estén o que no existan, ¿no? Entonces, eso también parte del sistema o del plan de estudio que vemos en las diferentes carreras.

Y después también otra no menor es justamente que cada vez en la educación se tiende a, (en la educación superior sobre todo), a generar una brecha más grande en donde cada vez somos más expulsadas las personas racializadas, ¿no? En este caso, las personas que mal dicho minorías, pueblos indígenas, afrodescendientes. Bueno, las poblaciones indígenas directamente no estamos en este contexto accediendo a la universidad, porque se generan políticas públicas, universales y desde una mirada de la meritocracia, de clase y no desde una mirada desde lo étnico racial.

Nos gustaría que nos contaras, como estudiante universitaria, estas experiencias que vos has tenido que transitar en la universidad, en una carrera como comunicación.

Sí, bueno, yo como activista antirracista y estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social, he podido individualmente, colectivamente, comunitariamente, lograr dar ciertas discusiones dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, ya hace bastante tiempo que milito el antirracismo y que hablo de racismo, pero hemos generado como dos hechos importantes en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: uno tiene que ver con el primer protocolo universitario antirracista, que fue generado y formulado por estudiantes y también por egresados, una trabajadora social que egresó hace poquito y que ella fue la Directora del Proyecto, en donde pudimos ahí visibilizar y problematizar el racismo institucional, el racismo estructural dentro de la educación superior, específicamente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en donde lo importante de este protocolo es que justamente fue generado por personas que a las que le atraviesa el racismo, ¿no? Y, además, también generamos una campaña de visibilización y de interpelación con cartelera dentro de la Facultad. Es algo que

visibiliza, pero es importante empezar a hablar de racismo dentro de la Facultad, cómo se manifiesta dentro de la educación superior dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Ese fue un hecho importante que eso lo logramos y lo hicimos el año pasado, en el 2023. Y, previamente, con otras compañeras hemos dado, dentro de la comunidad Colla Queyunp, a la cual yo también pertenezco, hemos dado antirracismo dentro de los proyectos de extensión universitaria, hemos capacitado, hemos también compartido con otras comunidades indígenas, problematizando el racismo. Entonces, dentro de lo que es mi experiencia, yo siento que como estudiante de Comunicación Social he podido utilizar la comunicación como código, como forma de lenguaje, para poder interpelar y disputar ese sentido común y problematizar y visibilizar el racismo estructural dentro de la Facultad. ¿Qué visión o qué apertura ha tenido la academia respecto a esta temática? Ha sido bastante receptiva, pero se necesitan cambios estructurales dentro de la Facultad.

Hablabas de racismo estructural, del sentido común. Seguramente en ese racismo estructural hay ciertas formas solapadas de racismo. ¿Cómo nos podemos dar cuenta nosotros de cuáles son esas formas solapadas y ponerlas en evidencia o que nos sean evidentes esas formas solapadas de racismo?

Y, por ejemplo, el poder problematizar y hablar de racismo dentro de la educación superior en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales específicamente. Nos ha pasado de que docentes se han acercado a decir: ¿cómo podemos nosotros, de alguna forma, combatir el racismo con el plan de estudio? Y bueno, empezar a ver otros autores latinoamericanos, racializados, con otra perspectiva, con una perspectiva mucho más territorial, que es una forma solapada del racismo estructural dentro de la institución, que tengamos una visión eurocéntrica desde la teoría, como futuros profesionales. Después nos pasó también, algo interesante que con el protocolo antirracista se nos acercaban estudiantes de diferentes carreras en donde nos manifestaban que ellos sentían que había un cierto trato diferencial por parte del docente hacia el estudiante. Entonces, estudiante racializado, estudiante marrón, estudiante no parte de la hegemonía blanca, ¿no? Vimos una necesidad de empezar

a hablar de esto porque parece que no... pero en la universidad, en la facultad, que es una facultad social, vimos que hay cierta segregación, no por parte de la institución, no generado por la institución, pero sí que teníamos estudiantes racializados que se juntaban con estudiantes racializados, y los estudiantes blancos se juntaban con los estudiantes blancos. ¿Por qué? Porque también hay una cuestión en donde son diferentes culturas, provenientes de otras culturas, en la cual uno se siente mucho más apañada y más acompañado cuando se rodea de los propios.

Eso también lo vimos y eso es también un signo de, bueno, qué está haciendo la academia para generar una institución en donde vos vas a depositar seis, siete años de tu vida, para que sea más amigable, para que puedas recoger una diversidad cultural en el claustro estudiantil, porque también es visibilizar la diversidad cultural que hay en el claustro estudiantil, y cómo también se van generando en la institución campañas que puedan llegar a visibilizar y a romper con una hegemonía del pensamiento o una hegemonía cultural, ¿no? Desde mi experiencia ha sido receptiva la academia, después del dicho al hecho hay mucho trecho.

Hablaste varias veces de autores racializados, personas racializadas, estudiantes racializados, ¿podrías decirnos en qué consiste este concepto?

ien... cuando hablamos de la comunidad racializada o de las personas racializadas, hacemos hincapié en aquellas personas o culturas que no son parte de la hegemonía blanca, eurocéntrica y dominante actualmente en el sistema capitalista. ¿Qué quiere decir esto? Pueblos indígenas, población migrante, la comunidad rumani mal llamada los gitanos, comunidades que hoy no son predominantes en la cultura occidental blanca, la comunidad asiática... todas estas comunidades y estas culturas viven el racismo, las atraviesa el racismo y son expulsadas por este sistema, en esta sociedad de hegemonía podríamos decir. A eso nos referimos cuando hablamos de personas racializadas, que no tiene que ver solamente con que las personas afro negras viven racismo ¿no? Es mucho más amplio el tema de la racialidad y va más allá del color de piel, el racismo, o de las personas que viven racismo.



Hemos escuchado hablar de antirracismo como respuesta política para combatir el racismo. ¿Me podrías explicar en qué consiste?

Bien, el antirracismo es una práctica política transformadora para interpelar, para problematizar y visibilizar el racismo sistémico, tanto en Argentina como en toda América Latina.

Desde la práctica antirracista nos ayuda no solamente a visibilizarlo y problematizarlo, sino también a tener una sensibilidad más humana con la otra persona, ¿no? y a ubicarnos nosotros y nosotras en el sistema de opresión, ¿no? el saber ubicarnos dentro del sistema de opresión nos hace más humanos, más empáticos, cambia nuestras formas de relacionarnos socialmente con otros sectores, con otros grupos racializados, nos hace entender que dentro de ese privilegio también nosotros podemos actuar, ¿no? como personas blancas, como personas con privilegio de clase, podemos actuar para poder generar lazos humanos, pero también prácticas transformadoras sociales, ¿no?

Entonces, el antirracismo también es una propuesta política para poder incorporarlo en la educación superior, por ejemplo.

Con respecto a esta incorporación en la educación superior que vos decías, yo tengo la impresión de que no conocemos instancias de formación, ¿Existen estas instancias de formación? ¿Dónde?

Actualmente todos los grupos racializados hoy están formados en perspectiva antirracista, pero no hay hoy una materia, no existe dentro de la educación superior, que yo sepa, ni tampoco en sí en la educación, que se hable de esto, que se pueda tomar desde esta perspectiva. Especialmente creo que, en mi caso, yo sí doy talleres de antirracismo como práctica política. Dentro, bueno, yo tengo mi cuenta de activista dentro de las redes, que es la cuenta soymujercolla, y ahí dicto talleres de antirracismo, que se llaman «Hablemos de racismo», que los hago mes por medio y que son instancias de formación habilitadas. Después existen otras, pero así como formalmente, en la educación no hay instancias de formación.

Entonces las personas que quisieran conocer y formarse tendrían que comunicarse con vos.

Claro, a través de la cuenta de Instagram [@soymujercolla](https://www.instagram.com/soymujercolla) y estar atentos ahí a lo que yo publico, porque yo no hago todos los meses el taller de antirracismo, lo hago mes por medio. Es un espacio de formación justamente.